

Revista de la Asociación Cubana de Traductores e Intérpretes (ACTI)

ANÓNIMOS



Traducir es Transpensar
Core' Mearth

**Directora
y Jefa de Redacción**
Lic. Gisela Odio

Diseño y composición
Cecilia Sosa Díaz

Colaboraciones
Dr. Jesús Írsula Peña
Lic. Gretchen González
Nieto
Lic. Estela Díaz Barbazan

Carta al lector
Lic. Gisela Odio

Teoría de la Traducción y la Interpretación
“La empatía como elemento clave para el éxito de la comunicación mediada”
MSc. Verónica Medina Escajadillo

Historia de la Traducción
Entrevista realizada por Anónimos al Lic. Michel Rodríguez Alonso

Traducción especializada y crítica de la traducción
La traducción en la red de salud cubana, su perspectiva sociológica, y su propia huella social
Lic. Iris Gretchen González Nieto

- Actividades y eventos científicos**
- XV Simposio Internacional de Traducción Literaria: *La traducción literaria, tribuna de la interculturalidad*
 - Día Internacional de la Traducción 2019: Traducción y Lenguas Indígenas: *“Las lenguas indígenas en la aldea global: más que un simple caso de supervivencia”*
 - Primer llamado XXII Congreso Mundial FIT

Del lenguaje
Traducir «*Mes Fils*»
José Martí

Carta al lector

Estimado lector

Llegamos a septiembre, nuestro mes de contento, y aunque debemos esperar a que casi termine, lo tomamos desde ya como pretexto para congratularnos y felicitarnos por su día número treinta: nacimiento de San Jerónimo | Día Internacional de la Traducción. Y lo hacemos con una nueva entrega de Anónimos dedicada esta vez a la arista social de nuestra labor profesional:

...“Y así es como, después de doce años de trabajo, hace a la Francia [el hijo que traduce] donación de Shakespeare. Los verdaderos traductores tienen esta potencia singular de enriquecer a un pueblo sin empobrecer al otro, de no extraviar lo que toman, y de dar un genio a una nación sin quitarlo a su patria.”()*

() Fragmento de Mis hijos, Víctor Hugo, traducción de José Martí, Tomo 20, revisión crítica, obras completas de J.M.*

Labor más social, imposible. ¡Qué orgullosos hemos de sentirnos por palabras tan profundas del gran escritor sobre nosotros! Gracias!

A manera de refuerzo, hemos escogido para el presente número algunos trabajos de profesionales nuestros que abordan precisamente esa arista de lo que hacemos: siempre en favor del otro: los destinatarios de nuestra prestación, bien sea traducción o interpretación.

Comenzamos con Verónica Medina y su visión sobre la empatía que debe producirse entre el profesional y sus interlocutores para el éxito de la comunicación. Es un trabajo interesante y ameno que nos echa luz sobre este aspecto poco tratado.

Luego seguimos con una entrevista al Lic. Michel Rodríguez, intérprete de inglés del ESTI, quien hoy desarrolla una labor social por excelencia: cubre los servicios de interpretación de inglés a la más alta Dirección del país.

Detrás viene la Lic. Gretchen González abordando el tema de la huella social de la traducción en la red de salud cubana.

Como último plato fuerte, en la sección Del lenguaje ponemos a tu disposición, el texto íntegro de "Traducir Mes Fils, introducción de José Martí a su traducción de la obra de Víctor Hugo. La traducción completa se puede leer en el propio Tomo 20 de las Obras Completas. Parecería que con ello nos alejamos del tema central del número, pero aunque así fuera, resulta una magnífica lección práctica de un español delicioso, y también de traducción. Hay que volver una y otra vez al Maestro!!!

¿Próximos eventos y actividades? Simposio sobre Traducción literaria, la celebración del Día Internacional de la Traducción y el Congreso de la FIT 2020 en Varadero, Cuba. No te los pierdas!

Esta es nuestra oferta. Ojalá te apetezca.

De cualquier manera reiteramos nuestra invitación de siempre: haznos llegar tus trabajos, ideas, críticas, sugerencias y comentarios. Solo así habría tenido sentido nuestro esfuerzo. Si te animas, puedes utilizar las siguientes direcciones electrónicas: gisela.odio@esti.cu | acticuba@enet.cu. Gracias por adelantado.

Gisela Odio Zamora



Teoría de la Traducción y la Interpretación

“La empatía como elemento clave para el éxito de la comunicación mediada”

M.Sc. Verónica Medina Escajadillo

Equipo de Servicios de Traductores e Intérpretes (Esti)

Introducción

La profesión de los traductores e intérpretes es en ocasiones contradictoria: con mucha frecuencia nos quejamos de que nuestra labor no es lo suficientemente visible ni reconocida, pero resulta que un buen desempeño se reconoce cuando el traductor o el intérprete se vuelve “imperceptible”; solo así se desdibujan verdaderamente las fronteras entre el texto o el discurso de llegada y el de partida y se logra zanjar la brecha que separa a personas de lenguas y culturas diferentes. Este es el resultado óptimo al que debemos aspirar y para alcanzarlo, tanto el traductor como el intérprete deben aprehender totalmente el sentido, la intencionalidad, y el componente estético del discurso escrito que se traduce o el discurso oral que se interpreta, y han de retransmitir todos esos elementos en otra lengua con precisión y fidelidad. Para hacerlo, el traductor y el intérprete necesitan ampliar sus competencias lingüísticas desde el nivel de las palabras, los sintagmas y las oraciones al de los elementos extralingüísticos del discurso, que incluyen su contexto cognitivo, social, político, y cultural.

El dominio de los elementos extralingüísticos abarca la compren-

sión de la ideología y las emociones de los productores de discurso pues estos influyen en el contenido y la forma de los mensajes que componen el discurso. Debe tenerse en cuenta que la comunicación humana no es solamente un intercambio de información, sino también de emociones con nuestros interlocutores. Al fungir como mediadores interculturalmente competentes de la comunicación entre personas de códigos lingüísticos y culturales diferentes, el traductor y el intérprete tienen la tarea de establecer entre esos individuos un puente de comunicación tanto cognitiva como afectiva. Para realizar esa tarea, deben poseer competencias lingüísticas, cognitivas, discursivas, y culturales, pero también necesitan competencias sociales, que les permitirán comprender a las personas con las que trabajan y las diferentes situaciones comunicativas a las que se enfrentan.

En 1986 el lingüista van Ek diseñó un modelo de componentes de la competencia comunicativa, que incluye las competencias lingüística, discursiva, estratégica, sociolingüística, sociocultural, y social; esta última se describe como la voluntad y la capacidad de interactuar con otras personas, e involucra factores como

la motivación, la actitud, la confianza en sí mismo, la habilidad de manejar situaciones sociales, y la empatía. Este último factor que menciona van Ek es una capacidad que estudia la psicología pero que ha sido catalogada por algunos expertos, entre ellos el psicólogo estadounidense Martin Hoffman, como la base misma de la comunicación. La palabra “empatía” fue asumida como término por la psicología a inicios del siglo XX y proviene de la palabra del griego antiguo *empathēia*, que significaba en principio “pasión” y más tarde comenzó a emplearse en el sentido de “dolencia” o “enfermedad”. La palabra griega se utilizó primero en alemán traduciéndose como “*Einfühlung*”, vocablo que se empleó en el ámbito de la estética con el significado de “sentir dentro” para referirse a la autoproyección de un individuo hacia los objetos que percibe. A comienzos del siglo XX el psicólogo Edward B. Titchener tradujo el vocablo del alemán al inglés como “*empathy*” para expresar la idea de introducción en lo que experimenta otro. Finalmente el término se adoptó en psicología para designar la participación objetiva y profunda (interna) de un individuo en los sentimientos, conducta, ideas, posturas intelectuales, etc. de otro y

la comprensión íntima de su situación vital e intelectual.

Es importante aclarar la diferencia entre “empatía” y el vocablo “simpatía”, con el que puede confundirse fácilmente. En la palabra “simpatía”, el prefijo “*syn-*” significa “puesta en común, con, conjuntamente”, por lo que este vocablo se emplea para expresar una afinidad o comunidad de sentimientos y afectos; esta afinidad es de carácter subjetivo, espontáneo y no racional, lo que diferencia la simpatía de la empatía es que es una actitud deliberada, objetiva, reflexiva y crítica. La empatía implica un esfuerzo consciente para entender al otro, reconocer sus emociones, ponernos en su lugar, y compenetrarnos con él. En el análisis del concepto de empatía, existen múltiples enfoques teóricos y disciplinarios, pero hay al menos tres puntos sobre los que se ha establecido un consenso, y son los siguientes: la empatía supone, en un nivel muy básico, una especie de toma de conciencia de la experiencia de otro; la empatía es un fenómeno intrapersonal que se produce dentro de la persona que la siente, pero también es una actividad interpersonal, en la que un individuo demuestra y expresa empatía hacia otro y recibe también empatía del otro como

reacción; y la empatía tiene efectos beneficiosos en la persona que la recibe.

A pesar de la importancia que la psicología y otras disciplinas le han conferido a la empatía en el ámbito comunicativo, los códigos de ética y las normas para el ejercicio de nuestra profesión, sobre todo los referidos a la práctica de la interpretación de conferencias, sugieren que un comportamiento empático atentaría contra nuestra profesionalidad y los principios de objetividad, confidencialidad, imparcialidad, y neutralidad. No podemos ignorar que, bajo determinadas circunstancias, ser excesivamente empáticos podría realmente afectar nuestro buen desempeño como traductores e intérpretes, comprometiendo nuestra objetividad e imparcialidad ante los productores de discurso. ¿Qué podría pasar, por ejemplo, si un intérprete judicial llegase a empatizar con la situación personal y los sentimientos del acusado en un juicio hasta el punto de justificar sus actos o convencerse de su inocencia? ¿Cómo puede afectar la traducción de un texto el hecho de que el traductor se identifique en demasía con las ideas del autor y esté tan convencido de su correcta comprensión del contexto

extralingüístico de esas ideas que no logre darse cuenta de que en su reexpresión del texto en la lengua de llegada está añadiendo matices de su propia ideología?

Sin embargo, no podemos obviar que nuestra profesión conlleva una responsabilidad humana y moral, y existen situaciones concretas de trabajo en que resulta necesaria cierta dosis de participación empática. Ese es el caso, por ejemplo, de la interpretación en el contexto médico, en la que tanto los profesionales de la salud como el intérprete persiguen un objetivo común: el bienestar del paciente; y para lograr ese objetivo, es necesario que el intérprete reconozca y acepte las necesidades más humanas del paciente, y le demuestre empatía para que este se mantenga sosegado y reconfortado. En sentido general, los traductores e intérpretes necesitan la empatía para comprender los pensamientos, emociones, y expectativas de sus clientes, sus colegas, sus empleadores y, sobre todo, de los autores de los textos y discursos con los que trabajan y de los receptores de los mismos. No obstante, esa *empatía* solo podrá emplearse eficazmente si se combina con una fuerte dosis de *autocontrol*. Estas constituyen dos habilidades

emocionales esenciales no solo para nuestra profesión, sino también en general para dominar el arte de las relaciones con los demás.

En la traducción y la interpretación, es esencial mantener los límites entre *empatía* e *identificación* que explicó el psicólogo estadounidense Carl Rogers, quien fuera el fundador de la concepción contemporánea de empatía. Rogers planteaba que sentir empatía consiste en percibir con precisión el marco referencial interno de otra persona, *como si* fuéramos esa persona, pero sin perder nunca esa condición hipotética. Empatizar no consiste exactamente en sentir lo que el otro siente, sino más bien en mejorar la aprehensión del estado de la mente de otra persona a través de las emociones. Cuando además de percibir y comprender el universo emocional interno del otro, lo sentimos como propio, pasamos de un estado de *empatía* a uno de *identificación*, y es ahí donde peligran nuestra objetividad, imparcialidad, y neutralidad.

Las raíces del desarrollo de la empatía se retrotraen a la más temprana infancia. La psicología evolutiva ha descubierto que prácticamente desde el mismo momento del nacimiento, los bebés se muestran afectados

cuando oyen el llanto de otro niño, y son capaces de reaccionar ante cualquier perturbación de las personas cercanas a ellos como si fuese propia. Son capaces de experimentar una especie de angustia empática antes de llegar a ser plenamente conscientes de su existencia separada. A la edad de dos años, los niños comienzan a comprender que los sentimientos ajenos son diferentes a los propios y se vuelven más sensibles a las señales que les permiten reconocer cuáles son realmente las emociones de los demás. No obstante, como resultado de las mismas experiencias que tenemos durante la infancia y del tipo de relación que establecemos con los adultos a nuestro alrededor, nuestra capacidad de ser empáticos puede continuar desarrollándose o ir disminuyendo y, en ocasiones, puede hasta desaparecer completamente. De ahí la importancia de trabajar en el mantenimiento y la mejora constante de nuestra capacidad empática, tal como hacemos con el resto de las habilidades y técnicas que necesitamos en el desempeño de nuestra profesión.

Desarrollar la empatía no solo es algo necesario para los traductores e intérpretes ya que esta habilidad permite sintonizar con las señales

sociales sutiles que indican qué necesitan o qué quieren los demás y, en consecuencia, adaptar la forma en que los tratamos. Por consiguiente, la empatía es una capacidad que puede influir en el desempeño de un amplio espectro de actividades como las ventas, la dirección de empresas, las profesiones sanitarias, la comunicación social, la docencia, la política, entre otras. Y obviamente, la empatía también resulta sumamente útil para garantizar el éxito de las relaciones laborales, amorosas, familiares, y la educación de nuestros hijos. Un dato que ilustra perfectamente la relevancia de esta capacidad en cualquier esfera de la vida es que los estudios de la psicología de los psicópatas, pederastas y violadores han evidenciado que estos individuos carecen de empatía.

¿Qué podemos hacer entonces para desarrollar esta capacidad tan importante que no es precisamente intelectual? En primer lugar, debemos tener en cuenta que para lograr ponernos en la piel del otro, debemos penetrar en su contexto y por ende, adentrarnos lo más posible en una realidad y una historia distintas a la nuestra, y para ello necesitamos dejar de lado nuestras visiones y preconceptos al respecto. Tener em-

patía supone intentar comprender la realidad y la historia del otro por muy diferentes que sean de la propia, y mostrar paciencia y respeto aunque la visión del mundo y el nivel de inteligencia y de conciencia del otro estén muy distantes de los nuestros. Ese respeto es esencial en nuestra profesión, pues a la hora de reexpresar las ideas transmitidas por otros en una lengua diferente, debemos cuidarnos siempre de no juzgarlas, y de no añadir valoraciones propias. Tener empatía significa asumir una actitud sana y sincera hacia el otro, aceptándolo y valorándolo, junto a sus intereses, sus preocupaciones, sus necesidades, sus expectativas, aunque obviamente esto no supone que deban abandonarse las ideas y los principios propios.

Si bien en el ejercicio de nuestra profesión la aplicación de la empatía puede dificultarse porque no siempre es posible conocer personalmente ni en profundidad a los individuos entre los que fungimos como mediadores, sí se pueden conocer a muchos otros individuos que se les parecen y en todo caso, nos conocemos a nosotros mismos. Debemos tener presente que nosotros tampoco hemos sido siempre como somos ahora, y recordar las etapas por las que hemos transitado

en nuestra evolución mental y espiritual puede contribuir a entender la situación en la que se encuentran los otros. Por ello, cultivar la empatía es también, en cierto modo, desarrollar la capacidad de introspección y de autoconocimiento. La capacidad de empatizar se asienta en la conciencia emocional de uno mismo, pues mientras más abiertos estemos a nuestras propias emociones, mayor será nuestra destreza en la comprensión de las de los demás.

Para aumentar nuestra capacidad de empatizar con los demás en función de la comunicación mediada, también es imprescindible saber leer analíticamente en el caso de la traducción, así como escuchar activamente y observar atentamente los mensajes no verbales (gestos, expresión facial, etc.) en el caso de la interpretación. Así podremos captar lo que no está dicho explícitamente en el discurso y aprehender el estado mental y espiritual de la persona que ha generado ese discurso, para luego plasmarlo en una lengua diferente.

Aplicar la empatía a la comunicación mediada también implica *sincronizar* nuestra forma de expresarnos con la de la persona cuyo discurso estamos retransmitiendo en otra lengua. Sincronizar el vocabulario,

por ejemplo, conlleva utilizar en la reexpresión en otra lengua la misma terminología empleada por el productor de discurso; en virtud de ese principio, reexpresaremos, por ejemplo, “bloqueo estadounidense” como “US blockade” y no como “US embargo”, aunque este último sea el término empleado por los propios estadounidenses, ya que cada término tiene sus implicaciones políticas particulares. También se sincroniza el vocabulario cuando se ajusta la variante idiomática utilizada en la reexpresión de acuerdo a la variante de uso común del público al que va dirigida una traducción o interpretación. Este tipo de sincronización es lo que conocemos como localización o adaptación, proceso que consiste en adecuar el texto o el discurso de partida a la época, el estrato social, su cultura, y otras características particulares.

En el caso particular de la interpretación, empatizar supone sincronizar no solamente el vocabulario, sino también el paralenguaje, es decir, el tono de voz, el volumen, el ritmo, las posturas, los gestos, etc. Por ejemplo, si el intérprete habla a un ritmo mucho más rápido que el de los oradores cuyo mensaje está interpretando, esto puede provocar confusión y

aturdimiento. Al mismo tiempo, si se interpreta muy lentamente, esto puede percibirse como falta de capacidad o de energía y puede generar ansiedad en el receptor del discurso. Igualmente, si los oradores utilizan un tono de voz irónico, o alegre, o dramático, esto debe reproducirse en la interpretación, aun cuando no se emplee el propio tono de voz como recurso. En cuanto al volumen, si bien el hecho de que el orador grite no quiere decir que el intérprete deba hacerlo también, cuando ese tono de voz elevado es señal de exaltación o emoción, el intérprete debe buscar algún recurso que permita reexpresar lo mismo en la otra lengua. Con relación a los gestos, se aconseja al intérprete evitar una gesticulación exagerada que pueda distraer la atención de las personas para las que trabaja, pero esto no quiere decir que no pueda valerse de un uso apropiado del lenguaje corporal como elemento que complementa el lenguaje verbal y facilita su comprensión. Vale destacar que cuando un intérprete desarrolla su capacidad de empatía, esta le facilita la tarea de establecer y mantener una comunicación dinámica y fluida entre interlocutores de lenguas y culturas distintas. Al hacer uso de su empatía, el intérprete

logra crear una atmósfera relajada y agradable para los interlocutores promoviendo en ellos una actitud positiva que los motiva a abordar con confianza temas de interés aunque sean delicados, evitar los incómodos silencios y controlar la tensión que se genera ante situaciones ambiguas.

En conclusión, es evidente que la empatía es un componente de la inteligencia emocional que los traductores e intérpretes debemos aprender a utilizar en nuestro provecho y que los programas de formación concebidos para nuestra profesión deberían incorporar como una de las habilidades cuyo desarrollo es esencial. En un mundo profesional en el que debemos competir cada vez más con la avalancha de novedosas herramientas tecnológicas diseñadas para la traducción e interpretación automáticas, la capacidad de ponernos en la situación y adentrarnos en la realidad intelectual y emocional de los seres humanos entre quienes mediamos la comunicación, nos da sin dudas una ventaja competitiva frente a las máquinas. En la medida en que podamos desarrollar nuestra capacidad de empatizar, nos convertiremos en mejores comunicadores, reproduciendo con mayor precisión la voz de los productores de discurso,

y por ende ampliaremos la huella social de nuestra profesión. No podemos olvidar que aunque las palabras desempeñan indudablemente un papel esencial en la traducción y la interpretación, las personas y las situaciones en las que estas interactúan siempre están implicadas en el ejercicio de nuestra profesión. Si bien puede parecer que los traductores e intérpretes nos limitamos a jugar con las palabras, en realidad lo que hacemos es lidiar con individuos y situaciones particulares, y en ese sentido, tanto el lenguaje como la empatía son herramientas indispensables en el desempeño de nuestra labor.

Bibliografía

- Çoban, F., & Albiz Telci, Ü. (2016). The role and importance of emotional intelligence in the acquisition of translation skills and translator training: Does a translator or interpreter need emotional intelligence? *The Journal of International Lingual, Social and Educational Sciences*, 2(2), 118-125.
- García, A., Kaplún, G., & Moreira, R. (2004). Querer comunicarse, saber comunicarse. En M. Muguercia (Ed.), *Selección de Lecturas. Comunicación y educación popular* (págs. 147-156). La Habana: Caminos.
- Goleman, D. (s.f.). *Le Libros*. Recuperado en agosto de 2018, de <http://LeLibros.org/>
- Kaplún, M. (1986). *El comunicador popular* (2da ed.). Buenos Aires: Humanitas.
- Merlini, R., & Gatti, M. (2015). Empathy in healthcare interpreting: going beyond the notion of role. *The Interpreter's Newsletter* (20), 139-160.
- Perello, J. L. (2003). *Texto docente "Manual de comunicación interpersonal"*. La Habana: Escuela de Altos Estudios de Hotelería y Turismo.
- Rodrigo, M. (s.f.). *Portal de la comunicación*. Recuperado en 2016, de <http://www.portalcomunicacion.com/>
- Valdés, V. (2010). *El desarrollo de la Competencia Comunicativa Intercultural de los estudiantes de Alemán como Segunda Lengua Extranjera a través de módulos de entrenamiento intercultural, desde un enfoque formativo. Propuesta teórico-práctica*. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Filológicas, Facultad de Lenguas Extranjeras, Universidad de La Habana. (Inédito).
- van Ek, J.A. (1986). *Objectives for Foreign Language Learning*. Strasbourg: Council of Europe.
- van Ek, J.A. y Trim, J. (1991). *Threshold Level 1990*. Strasbourg: Council of Europe Press, Council for Cultural Cooperation.



Historia de la Traducción

Entrevista realizada por Anónimos al Lic. Michel Rodríguez Alonso, intérprete simultáneo del ESTI, dueño de una trayectoria profesional, digamos, no muy larga en términos de años, pero sí multifacética y más que todo fructífera. Justamente por ello pusimos nuestros ojos en él, para resaltar, con su ejemplo, lo bello de nuestra profesión, en ocasión tan grata como el Día Internacional de la Traducción/ 30 de septiembre- Día de San Jerónimo.

Para Michel y todos los traductores, intérpretes y terminólogos de Cuba, miembros o no de la ACTI, nuestra felicitación por la fecha.

¿En qué año te graduaste y cómo ha sido tu desarrollo profesional?

Me gradué de la Facultad de Lenguas Extranjeras de la UH en el año 1997. Me tocó estudiar en la Universidad en el Período Especial (1992-1997) en medio de los apagones y los problemas del transporte, pero tuve excelentes profesores, muchos de los cuales habían vivido en Estados Unidos y luego se repatriaron, y con ellos pude conformar una base sólida del idioma. Con el tiempo, algunos de mis profesores han llegado a ser también colegas y hemos compartido el trabajo en cabina, como son los casos de Dr. Roberto Espí y la Dra. Sonia Dunn.



Me gradué con título de oro en el año 97, y en ese momento ni siquiera tenía la idea de ir a trabajar al ESTI. Pero en el momento de la ubicación me dicen que a mí me habían pedido de allí que era, además, un organismo priorizado, y como yo tampoco tenía objeción pues allá me fui. Me incorporé el 16 de septiembre de 1997.

Entramos un grupo grande de muchachos. Era la primera gran capacitación de recién graduados que el ESTI hacía en muchos años. Se organizó un programa de capacitación para prepararnos y afrontar mejor la vida laboral con nuevas herramientas lo que nos permitió afianzar y mejorar otras habi-

lidades para enfrentarnos a traducir e interpretar de verdad.

Al final de ese período de entrenamiento solicitan un traductor para cubrir una plaza en la Misión de Cuba ante las NN.UU. en Nueva York, con la condición de que tenía que ser hombre. Y allá me mandaron.

Ese fue otro gran período de aprendizaje. Le declaré la guerra a las televisoras latinas en la televisión, lo único que veía eran los canales en inglés. Oía mucho radio (que da mucho oído), y me inscribí en la Biblioteca Pública de Nueva York para sacar libros. Trabajaba haciendo muchas gestiones administrativas por teléfono y las traducciones de los documentos. Me iba a las tiendas a leer las etiquetas de los productos para aprender cómo se decían las cosas, y así fui ampliando mi vocabulario cada vez más.

Yo seguía estudiando y aprendiendo. No paraba. Llegué a la conclusión de que había mejorado algo el inglés cuando una tarde, esperando la luz del semáforo peatonal y mientras escuchaba música con los audífonos puestos, pues se me empezaron a meter en el oído las conversaciones de las personas que me rodeaban: una madre regañando al hijo, otro hombre hablando por teléfono, dos amigos conversando... y lo más curioso era que yo no estaba haciendo un esfuer-

zo de audición, como uno hace cuando está en un examen. Esas conversaciones me llegaban sin un esfuerzo consciente de escuchar. Entonces me dije: “Ahora, sí ya sabes un poco de inglés”.

Cuando regresé al cabo de dos años, me incorporé al trabajo con delegaciones y empecé a dar mis primeros pasos en la simultánea, que los di con mi colega —y amigo— Gilberto Ben-gochea, quien también me “apadrinó” y ha sido un importante referente profesional para mí. Ya con un poco más de experiencia, comencé a trabajar con delegaciones más complejas, y de mayor nivel, hasta que se decide que empiece a cubrir delegaciones de primer nivel.

Recuerdo que cuando cubrí la primera reunión con Cabrisas, a la sazón ministro de Gobierno, salí con dolor de cabeza porque la reunión era muy técnica sobre cuestiones relativas a acuerdos multilaterales de comercio, y tenía la presión, además, que Cabrisas sabe inglés y conoce muy bien ese vocabulario técnico.

Así se inició mi trabajo de traducción e interpretación en los temas económicos internacionales, y de política internacional. Aunque también cubría otros temas, y otras delegaciones, esos eran los que más me obligaban a estudiar. Me vi de pronto leyendo libros de economía y finanzas para entender

mejor las cuestiones económicas que luego habría de traducir, matriculé posgrados en el ISRI, pasé un curso online sobre la Organización Mundial del Comercio. De la misma manera, tuve que adentrarme en los temas multilaterales de las Naciones Unidas y otros, que son igual de difíciles y novedosos para mí, como es el caso del mundo del tabaco, que tiene un vocabulario muy específico tanto en la parte agrícola como en las cuestiones de la confección de los habanos.

En este tiempo he trabajado con diferentes personalidades del país y de visitantes extranjeros, y tuve la suerte de interpretar también para el Comandante en Jefe en varias oportunidades. Soy miembro de la Asociación Cubana de Traductores e Intérpretes (ACTI) y del Consejo Científico del ESTI.

Después tuve la oportunidad de cumplir misión en el servicio exterior en Bélgica, lo cual fue una experiencia muy enriquecedora porque me permitió afianzar mis conocimientos de francés, que es mi segunda lengua de trabajo, y también pude adentrarme y adquirir mayor conocimiento sobre los temas de la Unión Europea.

En el año 2017 recibí el curso de Técnicas avanzadas de Interpretación Simultánea, que imparte la Dirección General de Interpretación de la Comi-

sión Europea. Desde mi experiencia he tratado de transmitir mis conocimientos a las nuevas generaciones de traductores e intérpretes, y he aportado mi granito de arena a la capacitación de las nuevas generaciones de traductores e intérpretes, impartiendo talleres de interpretación bilateral fundamentalmente, y algunos también de simultánea, pero siempre haciendo mucho hincapié en la importancia capital del estudio y la preparación permanente.

En el año 2003, recibí el premio ESTI de Interpretación Bilateral y en el 2018 fui ganador del I Concurso de Traducción Literaria del ESTI.

**Traducir no es, mostrarse a sí propio a costa del autor, sino poner en palabra de la lengua nativa al autor entero, sin dejar ver en un solo instante la persona propia.” José Martí.
¿A gusto con el anonimato?**

Martí fue un ser excepcional que también fue traductor y plasmó unas ideas muy claras y esenciales de cómo debe ser la traducción.

No tengo problemas con el anonimato. Desde un punto de vista más práctico, considero que el objetivo principal al que se debe el traductor/intérprete es la comunicación: mediar en el proceso para que al final los dos interlocutores se entiendan, se comuniquen. En el caso de la interpretación,

ese anonimato se da mejor en la simultánea, donde el intérprete está refugiado en su cabina y es un ente “invisible” aunque todo el mundo lo escucha.

En la bilateral es más difícil porque uno se encuentra físicamente al lado de los oradores, pero, así y todo, el papel del intérprete es garantizar, ayudar a que se establezca esa comunicación entre las partes, sin pretender desempeñar un papel protagonista, aunque uno puede salir por la televisión o en una foto del periódico y a veces la gente lo reconoce.

Ahora bien, en la traducción literaria, la labor del traductor es más compleja porque se trata de una obra literaria, y a veces las traducciones pueden realzar —o malograr— el original. Hay traducciones que son obras literarias en sí mismas. Sucede en la poesía, y ha resultado que grandes traducciones de poesía han salido de la pluma de grandes traductores, que también son poetas.

En esos casos sí se debe reconocer la labor del traductor literario, darle su merecido reconocimiento y procurar la protección de los derechos por su obra, al igual que el autor.

El presente número de Anónimos está dedicado a la arista social del trabajo de traductor/intérprete. En estos momentos tú estás desempeñando una labor que, aunque no lleva nombramiento oficial, sí implica una

enorme responsabilidad y un reconocimiento social que se impone por sí solo. Me refiero a tu labor como intérprete del Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros, Miguel Díaz-Canel. ¿Cómo la encaras? ¿Cuáles son los desafíos mayores que te impone?

Quedé muy sorprendido cuando me seleccionaron para asumir esta tarea, sobre todo cuando considero que también hay más compañeros con excelentes condiciones para hacerlo.

Esta labor lleva una gran responsabilidad por lo sensible y delicado de las cuestiones que se analizan y se dirimen en esas reuniones con una contraparte extranjera. Lo asumo con la misma seriedad con que me preparo para cada interpretación, aunque cada interpretación y cada reunión es diferente. La responsabilidad profesional de prepararse para estar a tope es fundamental, porque del desempeño de esa actividad dependen muchas otras cosas de gran importancia que pueden tener, incluso, grandes repercusiones.

Esta labor impone desafíos de todo orden, que van desde cuestiones más bien prácticas tales como lograr engranarse al mecanismo de protocolo y estar bien posicionado para escuchar los parlamentos de los interlocutores, alcanzar cotas mayores del dominio de los idiomas de trabajo y su empleo en las cuestiones de alta

política y diplomacia, hasta ampliar cada vez más el conocimiento en un cada vez mayor rango de temas y esferas que pueden tratarse o surgir en una entrevista.

Ahora bien, aunque en el momento de la interpretación bilateral el intérprete hace su trabajo solo, lo cierto es que detrás de eso hay una labor de equipo que se hace previamente y garantiza buena parte del éxito de la prestación. La ayuda de los funcionarios de protocolo para que uno logre ubicarse en el mejor lugar posible para escuchar e interpretar, la consulta con los especialistas de los temas que se van a tratar y hasta la consulta con otro colega para aclarar un término o encontrar el giro o la frase más elegante para plantear una idea, todo eso —que se hace antes de empezar a

interpretar— es imprescindible para lograr el éxito de la interpretación.

En tu nueva reencarnación, ¿traductor, intérprete o nada que ver?

Traductor/intérprete, definitivamente. Me encanta la profesión. Tengo la suerte de que pude estudiar y trabajar en lo que siempre me gustó. Es una profesión que no deja espacio para el aburrimiento: da la posibilidad de conocer a mucha gente y lugares interesantes, obliga a la preparación, el estudio y la superación constantes, y, además, hay que tener activada “la neurona intranquila”.

¿Algo más?

Un saludo para todos mis colegas por la fecha que nos convoca y muchas gracias a Anónimos por la deferencia.



Michel interpretando para el Presidente Miguel Díaz-Canel y Federica Mogherini, canciller de la UE.



Michel cubriendo servicios de interpretación de altísimo nivel (Presidente Miguel Díaz-Canel y Rey Juan Carlos).



Traducción especializada y crítica de la traducción

La traducción en la red de salud cubana, su perspectiva sociológica, y su propia huella social

Lic. Iris Gretchen González Nieto

Infomed

Desde que surgieron las primeras interrogantes acerca del origen del hombre y los estudios derivados de ellas, el lenguaje ha constituido, de alguna forma, un tema de análisis por ser una capacidad considerablemente desarrollada en el ser humano. Se han desplegado muchas teorías sobre el origen del lenguaje pero la mayoría, pese a sutiles diferencias, ha concordado en que el habla apareció por la necesidad del hombre de comunicarse. Federico Engels, en su trabajo *Humanización del mono por el trabajo*, apuntó que el lenguaje articulado surgió sobre la base de las necesidades de las relaciones sociales, o sea, es el resultado de la convivencia en sociedad. Así mismo, al surgir nuevos idiomas con el desarrollo de la humanidad, se crea la imperiosa necesidad de comunicarse unos con otros y así surge lo que sin lugar a dudas se considera una de las profesiones más antiguas del mundo: la del traductor. Es incluso anterior al surgimiento de la imprenta, y se tienen referencias de su existencia en textos antiguos de distintas civilizaciones.

Al decir de Robert Park, la sociología es la ciencia del comportamiento colectivo y según Dal' Evedove y Lopes Fujita “[...] la sociología contribuye a la cuestión de la información y el conocimiento a la luz de las diferentes

corrientes del pensamiento sociológico [...]” y cabe apuntar que desde la perspectiva sociológica, las traducciones funcionan para las relaciones sociales entre comunidades lingüísticas, de conocimiento o de práctica y sus transformaciones a lo largo del tiempo.

La traducción, según Hurtado Albir, es la actividad que consiste en comprender el significado de un texto en un idioma, llamado texto de origen o «texto de salida», para producir un texto con significado equivalente, en otro idioma, llamado texto traducido o «texto de llegada». El resultado de esta actividad es el texto traducido, que también se denomina traducción. Cuando la traducción se realiza de manera oral se conoce como interpretación. La disciplina que estudia sistemáticamente la teoría, la descripción y la aplicación de la traducción y la interpretación se denomina traductología.

La traducción de textos científicos, en particular sobre la salud humana, se ocupa de los textos sanitarios y científicos, como su nombre indica. Esta traducción requiere de la especialización de sus profesionales. Ellos, en su desempeño, establecen nexos y relaciones con sus pares. Es decir, crean una comunidad de práctica como las de otras profesiones, de la cultura, de las funciones y condiciones sociales, de los campos, de

la información y del conocimiento. Las tres dimensiones de una comunidad de práctica que describe Etienne Wenger –el compromiso mutuo, una empresa conjunta y un repertorio compartido en la creación de recursos para compartir significado– son elementos esenciales del ejercicio de la traducción.

Desde un enfoque sociológico, Gisèle Sapiro analiza la confluencia de la teoría de los campos de Pierre Bourdieu (en la que son centrales los conceptos de campo, capital y *habitus*), el modelo de análisis centro-periferia de Abramson de Swaan, que estudió las relaciones entre lenguas, y su transposición al campo de la traducción de Johan Heilbron. Plantea que la circulación de textos, especialmente a través de la traducción, es uno de los principales parámetros para medir los intercambios culturales, donde los traductores son mediadores. Este traductor, por tanto, debe dominar conocimientos multidisciplinares, habilidades, hábitos, códigos, incluso cualidades éticas, profesionales y morales de la personalidad del individuo para actuar en el proceso social de la mediación cultural. La falta de esas competencias convierte al traductor en un obstáculo para la mediación cultural.

Traducir documentos científicos es una práctica muy habitual en la mayoría de los ámbitos. Entre otros, estamos

hablando de campos científicos como la genética, la biología, la psicología, la sociología, la antropología, o la política. La traducción de textos científicos constituye una actividad clave en el proceso de socialización de los resultados de investigaciones, de los conocimientos y de la experiencia de profesionales en cualquier especialidad.

El sector de la salud humana engloba una red variada de profesionales, tecnólogos, médicos, docentes e investigadores. Otras especialidades menos afines igualmente tributan al perfeccionamiento de los servicios de manera directa o indirecta, como informáticos, bibliotecarios, psicólogos, y traductores. La comunidad científica médica es una comunidad realmente activa en la generación de artículos científicos y otros tipos de documentos, según Bédard, C. Por lo tanto, la demanda de traducciones de artículos científicos es muy elevada porque los investigadores, médicos, profesores y divulgadores requieren constantemente de las traducciones para la divulgación y visibilidad de sus estudios, resultados de sus investigaciones, o publicaciones.

En el campo de la salud pública de Cuba, particularmente, los traductores representan una fortaleza que tiene cada vez mayor pertinencia, por la

labor que realizan para la red de salud cubana y del mundo.

El Centro Nacional de Información de Ciencias Médicas de Cuba-Infomed tiene un área dedicada a brindar servicios de traducción científica. Su actividad cubre la traducción de textos en las revistas biomédicas, libros de la Editorial Ciencias Médicas, eventos científicos en internet, subtítulos de audiovisuales, documentos, entre otros. Los traductores de este escenario establecen también los ya mencionados nexos y relaciones con sus pares, lo que les permite funcionar como un entramado dentro de la red de salud cubana.

Pero para que el traductor sea útil en la mediación de esas relaciones sociales, requiere de competencias como el dominio de las dos lenguas del intercambio, el conocimiento de las culturas de esas lenguas para acercarse, lo más posible, al contexto de ambas y al campo del conocimiento del texto que traduce, o interpreta, a fin de producir en el lector u oyente del discurso de llegada, un producto intelectual y afectivo similar al que experimenta tal lector u oyente del discurso original. El traductor también debe conocer, dominar los códigos culturales del campo científico que traduce, las herramientas de tra-

ducción asistida y los flujos de trabajo que tenga su organización. En otras palabras, el traductor requiere de estas competencias que le permiten actuar desde una perspectiva sociológica. Esta actuación sociológica implica que el traductor necesita coincidir, relacionarse, cultivarse y ajustarse en torno al logro exitoso de sus propósitos con los otros individuos de su comunidad de práctica de la traducción y, en este caso, del campo de las ciencias de la salud humana. El grupo de traductores del contexto de esta autora tiene tareas pendientes que hacer en este sentido para, primero, lograr que cada traductor del sistema de salud cubano se “alimente” de esta forma de trabajo, de esa cultura, y, segundo, producir conocimiento en correspondencia.

En conclusión, los traductores en general, y los de la comunidad de las ciencias de la salud en particular, son los especialistas encargados de tender los puentes entre las culturas, de traducir el escalón conquistado en cada resultado científico, técnico, cultural o social. Son una valiosa herramienta en la era del conocimiento. Serán más o menos útiles en la medida en que se asuma su buen hacer y la perspectiva sociológica en función de los objetivos de la organización y de su comunidad de práctica,

a partir de las estrategias y políticas de información de la organización y las perspectivas individuales. ***/

Bibliografía

- Arias Perurena, A; González Quiala, A; Ginarte, J L. *Los errores de interpretación consecutiva bilateral más recurrentes de los estudiantes de Lengua Alemana de la Facultad de Lenguas Extranjeras de la Universidad de la Habana* en las actas del X Simposio Internacional de la Traducción, la Terminología y la Interpretación, Varadero, Cuba, 2016.
- Bédard, C. (1986). *La traduction technique: principes et pratique* [La traducción técnica: principios y práctica]. Bros-sard, Québec: Liguattech, D.L.
- Bourdieu, Pierre; Chamboredon, Jean Claude, Passeron, Jean Claude. *El Oficio de sociólogo. Presupuestos epistemológicos*. Siglo XXI Argentina Editores SA. 1975.
- Dal' Evedove, Paula y Lopes Fujita, Mariângela. *A Abordagem Sociológica em Ciência da Informação: Um Novo Olhar Investigativo*, Universidade Estadual Paulista (Brasil)
- Engels, Federico. *Humanización del mono por el trabajo en Dialéctica de la natu-raleza*, apéndice, editora Austral Ltda, Santiago de Chile, 1958.
- Espí, Roberto. *Encargo de traducción: consideraciones ético-profesionales y fidelidad en la traducción*. <http://files.sld.cu/traduccion/files/2015/09/5-fidelidad-de-la-trduccion-dr.pdf>, Consultado 15-2-2017.
- Garbey Savigne, E y Enríquez O'Farrill, I. *La importancia de la comunicación intercultural en la traducción-interpretación*. Universidad de Ciencias Médicas de La Habana y Universidad de Ciencias Pedagógicas E. J. Varona en las actas del X Simposio Internacional de la Traducción, la Terminología y la Interpretación, Varadero, Cuba, 2016.
- Hurtado Albir, A. (2001). *Traducción y Traductología: Introducción a la traductología*. Madrid: Cátedra. ISBN 84-376-1941-6., p. 25
- Park, Robert. E. y Burgess, Ernest. *Introduction to the Science of Sociology*. Chicago: University of Chicago Press 1921.
- Sapiro, Gisèle (2010) "*Les échanges littéraires entre Paris et New York à l'ère de la globalisation*" (<https://hal.archives-ouvertes.fr/hal-01621786>).
- Wenger, Etienne(2001). *Comunidades de práctica: aprendizaje, significado e identidad*. Paidós. ISBN: 84-493-1111-X



Actividades y eventos científicos



XV Simposio Internacional de Traducción Literaria ***La traducción literaria, tribuna de la interculturalidad***

En el 30 aniversario de la publicación cubana de *Levantado del suelo*, de José Saramago, en vísperas del centenario del nacimiento del poeta y traductor cubano Eliseo Diego, que se celebrará el próximo año 2020, en el 25 aniversario de la Asociación Cubana de Traductores e Intérpretes (ACTI) y el 500 aniversario de la fundación de La Habana, la sección de Traducción Literaria de la UNEAC y la ACTI los invitan al XV Simposio Internacional de Traducción Literaria que tendrá lugar en la sede de la UNEAC (Calle 17 No. 354, e/ G y H, Vedado), La Habana, Cuba del 26 al 28 de noviembre de 2019.

En un mundo cada vez más globalizado, la comunicación intercultural entre los países aumenta a un ritmo acelerado. En ese entorno, los profesionales de las lenguas, en especial los traductores literarios, somos un eslabón fundamental en la transmisión y comprensión de la cultura del otro. En esta ocasión los invitamos a presentar sus propuestas sobre los temas y desafíos que nos tocan cotidianamente, entre otros:

- La traducción como fuente de cultura
- La interculturalidad en la traducción literaria
- Relaciones del traductor literario con los autores y editores
- La traducción literaria de lenguas autóctonas
- La formación de traductores literarios
- Historia de la traducción literaria
- Problemas de la teoría y práctica de la traducción literaria
- La traducción de la literatura cubana a otras lenguas

Todos los interesados en el campo de la traducción literaria que deseen presentar ponencias en el simposio deben hacer llegar al Comité Organizador un resumen de no más de 250 palabras, antes del **23 de septiembre de 2019**, a las direcciones electrónicas Jesús Írsula irsula@cubarte.cult.cu, Olga Sánchez olgaelena@cubarte.cult.cu y Ana Elena de Arazoza anaragoza@cubarte.cult.cu. Los interesados deberán proporcionar al Comité Organizador la siguiente información: Nombre, institución

y función que realizan, dirección particular, teléfono, y correo electrónico. El comité examinará las propuestas y comunicará su decisión a los autores antes del **30 de septiembre de 2019**.

Una vez aceptada la ponencia los autores deberán enviarla completa por correo electrónico antes del **31 de octubre de 2019**, a las direcciones electrónicas antes mencionadas.

Para brindar mayores posibilidades a los asistentes, contaremos con servicio de interpretación en español, inglés, francés y portugués, por lo que los trabajos se pueden presentar en cualquiera de esos idiomas. Los participantes deberán informar al Comité Organizador qué medios técnicos y audiovisuales necesitarán.

Las actividades académicas se realizarán los días 26 y 27 de noviembre y el 28 de noviembre se programarán visitas a la Facultad de Lenguas Extranjeras de la Universidad de La Habana y la sede del ESTI.

Les agradeceremos que transmitan esta invitación a sus colegas, así como a sus asociaciones y colegios profesionales, para darle la mayor difusión posible. Una participación numerosa, diversa y representativa enriquecerá el debate y el intercambio sobre estos temas que nos tocan tan de cerca.

Cuota de inscripción:

Participantes: \$100.00

Ponentes: \$80.00

Estudiantes (previa presentación de aval de su centro de estudio) \$50.00

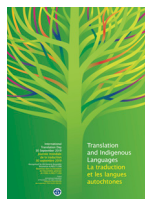
Sesiones de trabajo

Las sesiones comenzarán a las 9:00 am y se extenderán hasta las 4:00 pm, con un receso y una merienda de 12:30 pm a 1:00 pm.

Coauspiciadores:

- Facultad de Lenguas Extranjeras de la Universidad de La Habana (FLEX)
- Equipo de Servicios de traductores e Intérpretes (ESTI)
- Instituto Cubano del Libro (ICL)
- Editorial José Martí

**LA CITA ES 26 AL 28 DE NOVIEMBRE DEL 2019 EN EL 500 ANIVERSARIO
DE LA FUNDACIÓN DE LA HABANA.**



Día Internacional de la Traducción 2019: Traducción y Lenguas Indígenas

“Las lenguas indígenas en la aldea global: más que un simple caso de supervivencia”

Un mayor uso de las lenguas indígenas significa una mayor posibilidad de supervivencia. Perder un idioma es más que perder palabras, es perder perspectivas y narrativas culturales únicas contenidas en el idioma y la cultura, así como su contribución a la riqueza de la diversidad.

Los traductores dan vida a las narrativas culturales pues las transmiten a un público más amplio e intercultural. El Año Internacional de las Lenguas Indígenas de Naciones Unidas destaca la necesidad de promover y proteger las lenguas indígenas y los derechos de quienes las hablan. Los traductores, intérpretes y terminólogos desempeñan un papel importante en esa misión. Los intérpretes de lenguas indígenas brindan a los hablantes nativos la oportunidad de participar plenamente en la vida cultural y política de la sociedad, y facilitan el acceso igualitario a servicios básicos como atención médica, educación, información y justicia en su lengua materna. El acceso igualitario, junto con la libertad de pensamiento, de expresión y opinión personal, son libertades consagradas en la Declaración Universal de Derechos Humanos y la Declaración de los Derechos de los Pueblos Indígenas de la ONU.

Los idiomas, y por tanto la traducción, la interpretación y la terminología, apuntalan los derechos humanos y las libertades fundamentales cruciales para el desarrollo sostenible, incluidas la gobernanza, la paz y la igualdad social.

Las lenguas indígenas encarnan la diversidad cultural del mundo. Los complejos sistemas de conocimiento y cultura desarrollados y acumulados por y a través de las lenguas indígenas durante miles de años, no están reñidos con la economía del conocimiento tal como la conocemos hoy. La diversidad, en todas sus formas, promueve el crecimiento económico y resultados superiores para todos. Las lenguas indígenas proporcionan la transferencia intergeneracional del patrimonio cultural inmaterial y del conocimiento que nos ayudará a enfrentar los desafíos mundiales futuros. Su desaparición nos privaría de su rica diversidad y de las contribuciones ecológicas, económicas y socioculturales que hacen a la sociedad.

Las Naciones Unidas decidieron dedicar un año entero a alentar acciones urgentes para preservar, revitalizar y promover la importancia de las lenguas indígenas en la aldea global. Si bien las lenguas indígenas pueden no ser las más habladas, sí son las más numerosas en el mundo.

En 2017, los traductores, intérpretes y terminólogos lograron un hito histórico cuando la Sesión 71 de la Asamblea General de las Naciones Unidas adoptó por unanimidad la Resolución A / RES / 71/288, donde se reconoce el papel de la traducción profesional en la comunicación entre naciones y el fomento de la paz, la comprensión y el desarrollo. Con su trabajo colectivo diario, los profesionales de las lenguas apoyan y mantienen la diversidad lingüística y cultural, y crean conciencia sobre el valor intrínseco de las lenguas y los pueblos indígenas.

Por ello, y para celebrar el 2019 como Año Internacional de las Lenguas Indígenas de las Naciones Unidas, hemos escogido como tema en esta ocasión la Traducción y las Lenguas Indígenas.



Primer llamado XXII Congreso Mundial FIT

A menudo, el trabajo de los profesionales de las lenguas es subestimado e invisible, aunque su contribución hace posible disfrutar los beneficios del progreso científico y tecnológico, facilita la resolución de conflictos y abre puertas a nuevas culturas. Al eliminar las barreras lingüísticas y culturales, se fomenta la igualdad de acceso, el diálogo interlingual e intercultural. La traducción, la interpretación y la terminología respaldan los derechos humanos y las libertades fundamentales que son cruciales para el desarrollo sostenible, la gobernanza inclusiva, la paz y la equidad social. Son vitales para crear futuros sostenibles y deseables.

Bajo el lema ***“Un mundo sin barreras: Los profesionales de las lenguas al servicio de la paz, el entendimiento entre los pueblos y la cultura”***, la Federación Internacional de Traductores (FIT) y la Asociación Cubana de Traductores de Intérpretes (ACTI), como organización anfitriona, se complacen en anunciar, por primera vez en América Latina, el XXII Congreso Mundial FIT que tendrá lugar **del 3 al 5 de diciembre de 2020 en Varadero, Cuba.**

Serán bienvenidos todos los profesionales de las lenguas. Comparta esta invitación con sus colegas, asociaciones profesionales y agencias de traducción. Cuanto más numerosa, diversa y representativa sea la gama de participantes, más rica será la discusión y el intercambio sobre estos temas. Como es tradicional, el Congreso Estatutario de la FIT (1 y 2 de diciembre) para representantes de todas sus asociaciones miembro precederá al XXII Congreso Mundial de FIT (3 a 5 de diciembre).

Si está interesado en asistir al XXII Congreso Mundial FIT, agregue su nombre a la lista de pre-inscripción para recibir actualizaciones. En la medida en que estén disponibles, se le enviarán por correo electrónico nuevas informaciones (programa, alojamiento, etc.).

Si desea presentar alguna ponencia, o más información, por favor, contáctenos en fitvaradero2020@fit-ift.org

¡Anote la fecha en su calendario, XXII Congreso Mundial FIT, Hotel Internacional, Varadero, Cuba, del 3 al 5 de diciembre de 2020!

fitvaradero2020@fit-ift.org



Del lenguaje

Traducir «*Mes Fils*»*

De José Martí

Hay sencilleces que pesan como cargas, cuando los hombros que las han de soportar son flojos y estrechos: así para mí ahora, dulce y grave a la par, con la traducción de *Mes fils* del poeta. Dulce en cuanto lo amo. Grave en la medida misma de este amor; que si él no fuera tan alto, mi amor no subiría a tanto para él.

Yo no había querido traducir a nadie nunca, o por respeto, o por convicción, o por soberbia. La primera traducción que he hecho de alguna cosa ajena, en París acaba de ser, y fue una hermosa canción de Auguste Vacquerie,¹ este carácter sereno y firme,² esta inteligencia valerosa de que el mismo poeta habla en *Mis hijos*.—Él lo quiso, y yo traduje, y anduve ciertamente honrado en tener que traducir aquella vez.

Y ahora, he traducido con alegría, con orgullo, con verdadero amor. Estas páginas serenas me dominan; este sol me calienta; esta alma me habla. Ideas son fuerzas madres, que van y vienen, y se encarnan y se informan, y, siendo en sí las mismas, allá esplenden como soles en las inteligencias levantadas,

aquí iluminan con luz pálida en los ingenios suaves y tranquilos. Pero son ideas, y verdad, y fuerzas, y grandezas, y allí donde las hallo, yo me hallo; allí donde me admiran, yo las siento; y si se concentran todas ideas altas en una nevadísima cabeza, o soy su hijo o soy su hermano, pero en aquella cabeza vivo yo.

En las estrecheces de una escuela, yo no vivo. Ser, es más que existir: grandeza es más que escuela. En Literatura, hay, una madre: el sentimiento; un padre, Dios, la fuerza creadora, el Zeus³ griego, el *causa* griego. De Zeus, Deus, Dios. De estos generadores, todo canta. A estos generadores, todo va. No hay romanticismo ni hay clasicismo,⁴ porque la Literatura es una necedad si no es una belleza, y el concepto de la belleza puede ser relativo, pero la madre Belleza es siempre una. Yo no amo, pues, las estrecheces de una escuela, sino esta abstracción, esta revelación, este misticismo, esta soberbia con que⁵ las almas son análogas, y los mundos series, y la vida vidas, y todo es universal y potente, y todo es grave y majestuoso, y todo es sencillo como la luz y alto y deslumbrante como el Sol.

* Prólogo a la traducción *Mis hijos*, publicado en la *Revista Universal* el 19 de marzo de 1875.

¹ No se ha encontrado el texto de esta traducción.

² Se añade coma.

³ En RU: «Zeos».

⁴ En RU: «clacismo».

⁵ En RU: «conque».

Y como todo esto vive, y brota todo noblemente de aquella cabeza universal, yo lo vi como a padre o como mío, y lo amé y lo traduje con placer.

La vida viril es todavía hermosa, cuando dentro de ella se es alguna vez niño: yo viví un instante en contento, yo tuve un momento una alegría pueril cuando supe que había de traducir este libro grave y amado del poeta.

Yo lo habré traducido mal; pero al fin yo me he alegrado una vez bien.

Dificultades graves. Traducir es transcribir de un idioma a otro. Yo creo más, yo creo que traducir es *transpensar*; pero cuando Víctor Hugo piensa, y se traduce a Víctor Hugo, traducir es pensar como él, *impensar*, pensar en él.—Caso grave,—el deber del traductor es conservar su propio idioma, y aquí es imposible, aquí es torpe, aquí es profanar. Víctor Hugo no escribe en francés: no puede traducirse en español. Víctor Hugo escribe en Víctor Hugo: ¡qué cosa tan difícil traducirlo!

Yo anhele escribir con toda la clara limpieza, y elegancia sabrosa, y giros gallardos del idioma español; pero cuando hay una inteligencia que va más allá de los idiomas, yo me voy tras ella, y bebo de ella, y si para traducirla he de afrancesarme, me olvido, me domino, la amo y me afranceso.

De otros, traducir es pensar en español lo que en su idioma ellos pensaron. De él, traducir es pensar en la mayor cantidad de castellano posible, lo que él pensó, de la manera y en la forma en que lo pensó él, porque en Víctor Hugo la idea es una idea, y la forma otra. Su forma es una parte de su obra, y un verdadero pensamiento: puesto que él crea allí, o la traducción no sería una verdad, o en ella es preciso crear también.—Yo no lo he traducido, lo he copiado,—y creo que si no lo hubiera copiado, no lo hubiera traducido bien. He copiado sus escisiones, sus estructuras, sus repeticiones, su presunción, su ortografía,—y si me he atrevido a variar la construcción de alguna frase, es que esta vez he creído que Víctor Hugo no puso en ella pensamiento especial, y el lenguaje nada añadía esta vez a la idea.—Y en todo, de él traduje frases e ideas.—Traducir es estudiar, analizar, ahondar. Cavé en cuanto pude.—Cave más quien sea más feliz y fuerte que yo.

Adoucissement:—endulzamiento. Pero no es esto lo que él ha querido decir. Endulzar, llevar a la dulzura; pero en español no se endulzan las almas, y en Víctor Hugo, sí. Sin embargo, el poeta es tan él esta vez, que ni el castellano me hubiera perdonado el endulzamiento, ni yo mismo me perdono haber

dicho menos de lo que él quiso decir. *Adoucissement* es mejoramiento; pero mejoramiento endulzando. —Salve la explicación lo que el castellano no ha podido salvar.

Esprit:—juicio claro. Insuperable dificultad. Siempre lo fue esta palabra francesa, encarnación del ser francés y en extremo exclusiva, y por esto, sí entendida por los que entienden el carácter de la nación, pero no traducible para los que tienen distinto carácter nacional. Y aun crece la dificultad esta vez. *Esprit* no significa en esta frase de Víctor Hugo lo que siempre se dijo con *esprit*. *Esprit* significó siempre brillantez imaginativa, talento ingenioso, talento elegante, vivo, acertado, fácil. Antes el *esprit* era una cualidad: aquí, Víctor Hugo lo transforma en una personalidad. No es el *esprit* que se tiene: es un *esprit* que se es. Más grave, más severo, más completo, más amplio. *Ingenio* se dice algunas veces, pero *juicio* tuvo a mis ojos mejores condiciones de sólida amplitud que *ingenio*. Y como *esprit* es claridad, yo dije: *juicio claro*. Esto no es todo: esto no es completo: esto no es cierto: pero es todo lo más cierto que en mí pude hallar. Más adelante lo traduzco: espíritu; pero allí no es la entidad juiciosa, es el germen esencial, el impalpable movedor, el pequeño Zeus, lo que vive de Dios en

cada hombre.—Esta vez he quedado más contento.

Illumination:—iluminamiento. Iluminación de espíritu. Ello es algo nuevo; pero esto quiso decir él.

Versement:—vertimiento. Acción de verter. De ingerir en la melancolía la burla. Es más enérgico, más claro, más real que *versión*. Verter introduciendo: esto es más que verter.—

Ecrasement.—aplastamiento. Todos dirían destruir enemigos; él dice: aplastar enemigos,—porque los enemigos son esta vez los viles, y él sabe que a la vileza se la aplasta

Parce qu'on est pour elle:—porque para ella se es.—Es, de *ser*, que es más que *existe*, de *existir*. La existencia está contenida en la esencia. Ser es constante, poderoso, fijo. Existir es mudable, limitado, incierto.

Décorer.—condecorar, premiar; pero esto en castellano encierra la idea material de condecoración, y en Víctor Hugo hubo la idea sarcástica de premio, pero no la de premio decorado.

Ce jeune homme est fait comme ces grands hommes:—este hombre joven está hecho como estos grandes hombres. No se puede pasar sobre esta frase sin hacer notar cuán palpable resulta de ella la analogía de los dos idiomas.—Víctor Hugo pensó aquí con las dos formas de su pensamiento, la idea y la

formal, la idea y la frase:—él quiso decir que su hijo tenía en sí la naturaleza de los grandes hombres, y quiso además embellecer, completar esta frase con la repetición enérgica de *homme*.—Por esto yo traduzco *jeune homme*, joven, por *hombre joven*.—Así, yo también pude repetir *hombres* y dar completa y en su doble faz su frase hermosa.

Jalousie: avaricia celosa, *jalousie* es celos; pero esta vez Víctor Hugo hizo a los celos avaros. No es el amor exaltado que se angustia con la pérdida de su amor: no es el que posee que se aterra porque otro va a poseer; es la conciencia que quiere, no sólo que el patriotismo se cumpla, sino que el amor a la humanidad se cumpla también; es la conciencia ambiciosa; es la conciencia celosa; una mitad tiene celos de la otra mitad: toda la conciencia está ambiciosa de todo. Son celos, pues, pero celos avaros. Es avaricia, pues, pero avaricia celosa.

Y así todo, mar de luz, idea de ideas, síntesis de gérmenes, palabras madres.—

En estas dificultades, yo contento. En estas compañías, yo orgulloso.— Parece que la vida se vive algunas veces

en la tierra: parece que de cada vida muerta renace una vida que en esta misma atmósfera quizás se recomienza a vivir. Los que viven más, se acercan más— y como la luz está en el término, más irradian y tienen sol, y esparcen claridad, y brotan luz. Y yo, que viví poco ¿cómo he de poder decir cuanto aquel que ha vivido más pensó? Porque yo cavo en los misterios de la vida; pero él ha cavado ¡oh, más, mucho más hondo que yo!

¡Cuán difícil saber cómo ha pensado!

Perdón pido, pues, humildemente por los errores que confieso, y perdón todavía porque yo me atrevo a creer que estos errores no lo son tanto. Es lícito anhelar las alturas de los pinos, pero al lado del ciclópeo ahuehuete, sólo es lícito acogerse a⁶ su sombra.

Así yo ahora. Él irradia; caliente de él mi espíritu; digo yo lo suyo; ¡podiera yo decirlo tan bien como la universalidad de esa alma alta, amada y venerada y vivida en mí!

José Martí

Revista Universal, México, 19 de mayo de 1875

⁶ En RU: «e».

